CARLOS VILLA ROIZ
SUBDIRECTOR DE COMUNICACIÓN
DEL ARZOBISPADO DE MÉXICO
Y PERIÓDICO

DESDE LA FE



Nigeria, un polvorín en África


Miembros de un grupo de producción de Fadama cantando una canción de la alabanza en la aldea de Inyi, Oduma

Se habla de globalización como una realidad tecnológica que permite la inmediatez y la conexión internacional; las Redes sociales transforman sustancialmente a las sociedades al facilitarles toda clase de información lo que trae repercusiones en la conducta, sin embargo, la globalización parece que excluye a los marginados, a los pobres, quienes en principio no tienen acceso a los medios de comunicación, pero además, cuando son noticia, más destaca el aspecto estadístico que el humanitario.

En Nigeria, por ejemplo, hay 181 millones de personas; es el país más poblado de África. El 47 por ciento son cristianos y la mayor parte es islámica. El terrorismo que ejerce el grupo islámico Boko Haram ha dejado 2.5 millones de desplazados, y más de 25 mil muertos.

El terrorismo fundamentalista en este país, cuyos orígenes datan del 2002, surgió a la luz pública en su verdadera dimensión cuando en el 2014, un comando armado secuestró a 200 niñas de una secundaria cristiana para convertirlas al islam o venderlas como esclavas. En su momento, la prensa internacional puso la noticia en las primeras planas de sus diarios; los grupos feministas publicaron en las redes sociales exigencias para su liberación, pero poco después, todo cayó en el olvido. Aun no aparecen todas las niñas que fueron secuestradas; se cree que algunas ya están muertas, pero ahora prevalece el silencio internacional y el de las ONG, y también guarda silencio la ONU, que más está interesada en que el país apruebe la ideología de género; lo demás, lo "soluciona" con enérgicas condenas.

El terrorismo de Boko Haram se ha extendido de Nigeria a los países vecinos: Chad, Camerun y Niger, y pretenden imponer en todo el norte de África la Sharia o Ley islámica, y expulsar todo vestigio de occidentalización, por eso, las escuelas reciben continuos ataques. Casi todas las parroquias en Nigeria tienen un centro escolar adjunto. 120 iglesias han sido destruidas en este país.

La UNICEF reporta que de enero de 2012 a diciembre de 2014, más de 300 planteles fueron atacados; 196 maestros han sido asesinados y 314 alumnos de primaria han perdido la vida.

En fechas recientes, una comisión internacional integrada por 14 personas de varios países, entre ellos, México, y que perteneces a la Fundación Vaticana Ayuda a la Iglesia Necesitada, visitó algunas ciudades y campamentos de refugiados de Nigeria, para conocer de primera mano la situación del país, a fin de darle mayor difusión a estos graves problemas, y ayudar a crear mayor conciencia en el mundo, dado que la prensa pocas veces se ocupa del tema. La prensa islámica, por lo general, minimiza los ataques terroristas, en parte, por su propia seguridad.

Nigeria fue una colonia inglesa y en aquellos años se empeñó en que convivieran grupos humanos que nada tenían en común; poco después de su independencia, estas diferencias se comenzaron a agudizar y tras la guerra del Golfo Pérsico y la situación de Afganistán, el factor religioso cobró fuerza en este y otros conflictos.

El auge petrolero en la República Federal de Nigeria y que data de los años sesentas, agudizó las diferencias sociales y raciales, favoreciendo sobre todo a la gente del sur, donde está la mayor concentración de grupos cristianos, lo que viene a alimentar las rivalidades de la gente del norte. A esto problemas se suman agudos casos de corrupción y la mala administración gubernamental. El país cuenta con 15.600 millones de barriles en reservas de crudo y más de 3 millones de m3 de gas natural.

En Nigeria hay 500 grupos étnicos de modo que se hablan 250 lenguas nativas y no todos hablan el inglés que es el idioma oficial; el 66 % de la población es pobre y de ellos, el 75 % vive en el norte. Las condiciones sanitarias son muy malas; en el año 2011, solo el 2 % de los niños habían sido vacunados. A pesar de todo, Nigeria es la primera economía africana, desplazando a Sudáfrica, además de que el país es una potencia cinematográfica; no obstante, ocupa el lugar 152 en el índice de desarrollo humano.

Llama la atención que a pesar de la permanente amenaza de Boko Haram, y de las frecuentes acciones terroristas, los católicos en Nigeria mantienen su fe; permanecen fieles a la iglesia y en sus seminarios, hay vocaciones crecientes, por ejemplo, en el de la ciudad de Jos hay 460 seminaristas y en el de Kaduna, 140. V


Grupo radical islámico Boko Haram han cometido una serie de atentados en Nigeria.

"Si queremos un mundo de paz y de justicia hay que poner decididamente la inteligencia al servicio del amor".

Antoine de Saint Exupery